

LA ARQUEOLOGIA MUSULMANA EN MALLORCA: ESTADO DE LA CUESTION

Introducción

El período islámico en las Baleares es uno de los momentos históricos más desconocidos no sólo desde el punto de vista documental, sino también desde el aspecto arqueológico. Al redactar, años ha, mi "Memoria" de Licenciatura sobre este tema¹ la carencia casi completa de fuentes literarias y documentales hizo que su elaboración siguiera un proceso muy lento y doloroso. Sin embargo, la revisión casi masiva de los textos árabes asequibles en aquella época proporcionó algunos resultados, que si bien no fueron del todo concluyentes permitieron vislumbrar un tanto los acontecimientos que entre los siglos VIII y XIII informaron la vida de la población balear, dando una síntesis coherente, aunque incompleta, de los hechos socio-políticos de aquel momento, si bien otros aspectos, en especial económico-culturales, apenas pudieron esbozarse. Y dentro de este aspecto una de las lagunas más importantes que se presentaba consistía en la ausencia prácticamente absoluta de aquellos restos materiales que, su civilización esplendorosa, su organización política fuerte y su marina activa, forzosamente tenían que haber dejado en las Islas. Efectivamente nuestras suposiciones no eran falsas, aunque para resolver el problema era necesario emprender una exploración arqueológica intensa que abarcara todas las Islas. En principio los resultados fueron desalentadores, pues daba la impresión de que tales fuentes arqueológicas se habían agotado radicalmente, ya que en los diez primeros años de investigación dedicada al problema (1955-1965) no se produjo ningún hallazgo que permitiera revisar o ampliar el panorama tradicional de la arqueología musulmana en las Islas Baleares, reducido a una docena escasa de títulos epigráficos, unas pocas cerámicas, algunos bronceos y contados restos arquitectónicos, como los Baños Arabes, y algún que otro resto de cerca muraria, de dudosa estructura islámica.

¹ Publicada únicamente su traducción catalana. Cfr. ROSSELLÓ-BORDOY, G.: "L'Islam a les Illes Balears". Palma, Ed. Daedalus (1958).

Ante ello era preciso iniciar una doble labor investigadora; por un lado abrir nuevos yacimientos y por otro revisar los materiales que, conservados en las colecciones de la Isla, peor o mejor clasificados, pudieran ser de naturaleza islámica, aunque las etiquetas clasificadoras los atribuyesen a otras fases culturales.

Considero que el plan de investigación así estructurado dio frutos provechosos y sus resultados fueron sorprendentes en muchos aspectos, en especial en el campo de excavación iniciada con intensidad en 1965. Sin embargo, la riqueza de hallazgos ha sido en parte contraproducente, teniendo en cuenta que la labor de limpieza, restauración y clasificación de los materiales obtenidos a partir de 1966, ha sido más laboriosa y lenta de lo previsto.

Con ello, la síntesis de los hallazgos, su estudio y publicación, se ha resentido, ya que gran parte de los materiales se hallan en vías de restauración, no pudiéndose, por lo tanto, ultimar las "Memorias de Excavaciones" dedicadas a dar conocimiento de los yacimientos excavados.

Con el fin de no prolongar más su presentación al mundo científico considero conveniente esbozar un avance de las investigaciones que permitirán, en un día no muy lejano, estructurar debidamente el desarrollo de la vida material de los isleños musulmanes. Estas "Notas" sirvan, pues, de pórtico a una monografía más extensa que, Dios mediante, pienso ofrecer en un plazo no excesivamente largo.

La arqueología musulmana en las Baleares hasta 1955

El panorama arqueológico musulmán se reducía a la interesante colección de fragmentos epigráficos procedentes de la almorávide Almudayna de Gumara, de Palma de Mallorca, dados a conocer por Rodrigo Amador de los Ríos en las páginas del "Boletín" de la Sociedad Arqueológica Luliana², venerable publicación que sigue manteniendo hoy día la primacía en los estudios históricos locales; algunas pocas lápidas funerarias de procedencia rural, que fueron publicadas, a medida que se localizaban, en las mismas páginas³, y a unos pocos restos arquitectónicos reducidos, prácticamente, a los Baños Arabes (Palma de Mallorca), y a los desfigurados paramentos de las torres del Palacio de la Almudayna, re-

² AMADOR DE LOS RÍOS, Rodrigo: "Epigrafía arábiga: monumentos sepulcrales de Palma de Mallorca", en Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana VI (Palma 1896), pp. 357-380 y Láms. CXIV-CXVI.

³ BUSQUETS MULET, Jaime: "Epigrafía araviga: Una nova lápida sepulcral musulmana", en Boletín S. A. L. (Palma, 1933), p. 336.

BUSQUETS MULET, Jaime: "Lápida sepulcral musulmana hallada en Pollensa", en Boletín S. A. L. (Palma 1947-1952), p. 443.

cubiertos de parches modernos, modificados con la apertura de puertas y ventanas, que desfiguraban su aspecto casi en absoluto.

El panorama en lo que concernía a los ajuares cerámicos, era aún más desolador, ya que uno de los hallazgos más importantes, habido en 1938, al construir un refugio antiaéreo, no fue debidamente controlado y pasó a manos de un anticuario y, posteriormente, a una colección particular y de ésta terminó su ciclo engrasando los fondos del Museo de Barcelona, salvándose, afortunadamente, pero sin haber sido publicado aún científicamente⁴. Un ejemplar aislado, procedente de Pollentia, fue dado a conocer por González Martí⁵, fuera de su contexto arqueológico.

En Numismática podemos presentar un panorama similar. Desde la época de Alvaro Campaner⁶, los escasos hallazgos habidos no vieron nunca la luz pública. Coleccionistas y anticuarios cuidaron sagazmente de su distribución, cuando no fueron fundidas las monedas, como ocurrió con un tesorillo de Inca (Mallorca), del cual solamente se han podido recuperar, para el MUSEO DE MALLORCA, tres dirhams almohades, uno de ellos con indicación de la ceca: MURSĪYA.

La investigación a partir de 1955

Como dije anteriormente, la investigación se centró en cuatro aspectos:

A) Localización de fondos musulmanes en colecciones y museos de la Isla.

Fue la primera investigación realizada de un modo sistemático en los fondos del Museo de Bellver (Palma de Mallorca) y en la colección de la palmesana Sociedad Arqueológica Luliana, aparte de un despoje sistemático de fuentes bibliográficas que dio lugar con otro interesante detalle.

MUSEO DE BELLVER. Prescindiendo del almirez vidriado que dio a conocer González Martí, se identificó un reducido número de piezas de cerámica común árabe, procedentes de Pollentia (actual Alcudia), que se hallaba clasificada como romana. Los materiales, de importancia relativa, consistían en varios tipos de jarra con decoración pintada a la almagra y en una marmita panzuda, de base plana, con borde levantado curvo y dos asas, decorada con rayas verticales de yeso y meandros horizontales. También al-

⁴ MULET, Antonio: "Los recientes hallazgos de cerámica en Palma", en Boletín S. A. L. XXVIII (Palma 1938), pp. 169 y sigs.

⁵ GONZÁLEZ MARTÍ, Manuel: "Cerámica del Levante español" (Barcelona, Ed. Labor, tomo LOZA, p. 64 y lámina 10.

⁶ CAMPANER, Alvaro: "Numismática balear" (Palma, 1879).

gunos candiles de piquera alargada sin procedencia segura, y un fragmento epigráfico en arenisca⁷.

SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA LULIANA. Una serie de candiles de piquera alargada, y un reducido número de piezas que en 1938, al producirse el hallazgo en la calle de Zavellá, ya citado, pasaron a engrosar los fondos de esta Sociedad Arqueológica, desgajándose del núcleo fundamental, hoy en el Museo, de Barcelona. Otros, posiblemente, fueron a parar a la colección Mulet, de Génova (Palma de Mallorca). No eran, sin embargo, tipológicamente hablando, de lo más característico, estando su decoración muy degradada.

Un lote de bronce, aparecido en Onor (Buñola-Mallorca), de gran interés, dado a conocer por mí en otra ocasión⁸, constaba de un candil de doble piquera, un aguamanil o jarrito y un tripode. El jarrito fue robado posteriormente sin que haya sido posible averiguar su paradero.

CUEVA DEL DRACH. Gracias a una referencia bibliográfica aparecida en 1966⁹, conocimos el primer hallazgo documentado de cerámica musulmana. La noticia nos indica que en 1878, a raíz de las primeras exploraciones en las cuevas de Manacor (Mallorca) —de las que se ha dejado constancia escrita— se encontró una jarrita de cerámica. Aunque se desconoce con exactitud en qué lugar, fue hallada dentro de la amplia red de galerías y salas que componen estas famosas Grutas. Únicamente se conserva la referencia gráfica de una jarrita de cuerpo abombado, cuello cónico alto y dos asas, decorada con esgrafiados sobre la magra, y verdugones, muy parecida la serie que se hallaría más tarde, en 1938, en la calle de Zavellá. Pese a nuestros esfuerzos, no fue posible localizar el paradero actual de esta jarrita.

En dicha Cueva del Drach, existe una construcción de tipología talayótica. En prospecciones realizadas en sus inmediaciones se encontraron fragmentos cerámicos talayóticos y medievales. La prospección, llevada a cabo sin criterio científico, no ha sido publicada. Los materiales obtenidos fueron abandonados en las inmediaciones del monumento, y, en una revisión superficial de los mismos, pude comprobar la existencia de materiales musulmanes, aunque no fue posible identificar formas dado el estado de suma degradación de tales restos.

⁷ Inédito todavía. Un fragmento del mismo figura en la portada de "L'Islam a les Illes Balears".

⁸ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: "Bronces árabes de Mallorca", en *Al-Andalus* XXVII (Madrid, 1962), pp. 229-232 y Láms. 1 y 2.

⁹ FUSTER, Gabriel: "Historia de Manacor" (Manacor, 1966), Ed. Baleria; pág. 343 y Lám. VII.

B) Control de las nuevas edificaciones realizadas en el Casco antiguo de Palma de Mallorca.

ESTUDIO GENERAL LULIANO DE MALLORCA. Se trata de la antigua sede de la Universidad de Mallorca, en la capital de la Provincia. En torno a los años 1949-1950, al intentar restaurar el viejo edificio tuvo que ser demolido ante su estado de ruina. Al abrir las zanjas de cimentación para levantar la nueva edificación fue posible localizar algunos ejemplares musulmanes, en especial candiles de piqueta alargada, recogidos hoy en el MUSEO DE MALLORCA¹⁰.

CALLE VILANOVA, N.º 18. Circunstancias personales de amistad con los propietarios hicieron posible que el control de las cimentaciones del nuevo edificio fuera provechoso. El material de más valor fue medieval cristiano, pero asimismo aparecieron algunos ejemplares fragmentados de cerámica musulmana común. Su estado de conservación no permitía reconstruir ninguna forma, si bien los fragmentos auguraban prometedores resultados en nuevas exploraciones en las inmediaciones de aquella zona.

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE MONTESIÓN. Nuevamente el azar dio ocasión para que la arqueología musulmana diera otro seguro paso. Fue el hallazgo de un colección de candiles de pie alto, fragmentos de plato decorados con vedrío o bien pintados; un fragmento de estuco con epígrafe decorativo. En fin, fue tal vez, desde 1938, el avance más importante¹¹ en esta etapa inicial de las exploraciones.

SOLAR DE SANTA CATALINA DE SENA. De Palma de Mallorca, igualmente como los anteriores. La venta del Monasterio de Monjas Dominicas y su ulterior demolición y urbanización del solar resultante, dio pie para que pudiera ser explorada una superficie extraordinariamente amplia, que, desde fines del siglo xvii, no había sufrido modificación alguna. Se localizaron hasta catorce escombreras o pozos negros repletos de material cerámico, que abarcaba desde el siglo x hasta fines del siglo xvii mencionado. El hallazgo resultó sensacional en todos los órdenes, ya que se ha recuperado, prácticamente, muestras de toda la cerámica usada por los mallorquines en las fechas indicadas.

¹⁰ Los hallazgos musulmanes de la ciudad de Palma hasta 1960, pueden verse en ROSSELLÓ-BORDOY, G.: "La evolución urbana de Palma en la antigüedad. II Palma Musulmana", en Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación" (Palma, 1961), N.º 632, pp. 182-197.

¹¹ ROSSELLÓ-BORDOY, Guillermo: "Hallazgos cerámicos en el "Colegio de Montesión" (Palma de Mallorca), en Al-Andalus XXIX (Madrid, 1964), pp. 330-336, Lám. 9.

En lo tocante a lo musulmán, hay que destacar el interés de los Pozos Núms. 1, 3 y 6, los más ricos y con material musulmán casi exclusivamente. Más adelante describiré brevemente las características de estos materiales.

C) Excavaciones Científicas.

a. Prospecciones en Son Mossón (Palma de Mallorca). En esta finca o predio, existían restos de un primitiva necrópolis de la Edad del Bronce (Cultura Pretalayóitca) destruida en época romana. A consecuencia de la apertura de la Autopista Palma-Aeropuerto, dichos restos debían desaparecer y por ello se llevó a cabo una corta campaña de salvamento. El material musulmán, muy rodado y mezclado, proporcionó dos piezas singulares: una fuente circular con repie, vidriada en verde, que situamos en época almorávide, y un jarrito panzudo del estilo del hallado en la calle Zavellá, decorado a la almagra y con esgrafiados y verdugones vidriados en verde¹².

b. Excavación del complejo de Es Figueral de Son Real (Santa Margarita), complejo situado al N. de Mallorca. Se trata de un conjunto prehistórico formado por una serie de edificaciones de planta absidal adosadas unas a otras. El abandono de la población prehistórica se sitúa en torno al año 1010 a. de J. C., según indica el C₁₄. Una fase de reocupación musulmana se localizó en una plataforma abierta delante del monumento central. Consistía en un hogar de tierra batida y endurecida, que conservaba unos restos de atizadores de hierro y fragmentos cerámicos: jarras, marmita de cuello alto, etc. Los carbones analizados dieron la fecha 960 d. de J. C. \pm 80 años. Creo que es el primer yacimiento musulmán español que ha sido fechado con este moderno sistema¹³. Es interesante desde el punto de vista tipológico, ya que las marmitas de cuello alto sufren una transformación a lo largo de toda la ocupación musulmana consistente en una progresiva disminución de la altura del cuello a medida que los materiales se modernizan. El cuello de borde alto apenas curvado de Son Real, ejemplar califal, al disminuirse la altura sufre un abombamiento, muy notorio en los ejemplares almohades de Santa Catalina de Sena. Esta circunstancia se había presentado estratigráficamente en la excavación de la mencionada Santa Catalina de Sena, pero faltaba una confirmación cronológica obtenida gracias al análisis de C₁₄.

¹² Inédito hasta el presente. Dichas piezas fueron expuestas en Collioure con motivo de la exposición "De la Prehistoria a Picasso", Verano 1968.

¹³ ROSSELLÓ-BORDOY, G., WALDREN, William H. y KOPPER, Steve: "Análisis Radiocarbono en Mallorca" (Palma, 1962).

c. Excavaciones en el Estudio General Luliano de Mallorca: Al iniciarse las obras del Salón de Actos, y en previsión de nuevos hallazgos similares a los de 1950, la excavación se realizó de un modo científico. Los estratos musulmanes, de una potencia muy débil, no proporcionaron hallazgos de importancia, pero pudo constatare su existencia. Los materiales conseguidos se hallan actualmente en estudio ¹⁴.

d. Excavaciones en el Palacio llamado "Ca la Gran Cristiana": Este edificio es propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Palma de Mallorca. Ha sido cedido para la instalación del MUSEO DE MALLORCA.

Las catas realizadas para consolidar los cimientos del nuevo edificio dieron los restos de una escombrera correspondiente a un alfar musulmán. Desgraciadamente el alfar en sí no ha sido posible localizarlo, pero el hallazgo es de suma importancia ya que junto con los instrumentos de barro cocido, tales como atifles, rollos, utilizados por el alfarero para aislar las piezas dentro del horno, hallamos fragmentos de plato desechados por imperfectos, sin vedrío, y otros vidriados, de cochura imperfecta. Los restos del barniz pegados a los atifles demuestran que en la Isla se fabricó cerámica vidriada en verde y manganeso, del tipo decorativo geométrico, que consideramos fechable en la época de taifas y que conocíamos gracias a los hallazgos de Santa Catalina de Sena ¹⁵.

D) Recuperación de Materiales.

a) Hallazgos en la calle de Zagranada, en Palma de Mallorca.

Se desconocen las circunstancias del hallazgo. Simplemente se sabe que alrededor de 1950, al iniciarse la llamada *Reforma Urbana N.º 2*, de Palma de Mallorca, y al abrirse la Avenida de Jaime III, fueron recogidos materiales medievales, con abundante cerámica musulmana. Al crearse el MUSEO DE MALLORCA, el descubridor, D. Antonio Salvá Torres, hizo donación de todo el lote hallado ¹⁶.

b) Mercado de Abastos, de Palma de Mallorca. También en torno a 1950 fue hallada una figurita de barro cocido representando un caballo, muy estilizado, con silbato adosado a la grupa ¹⁷. Se trata del precedente más antiguo de los característicos "siurells" mallorquines ¹⁸, cuyo origen árabe se suponía, si bien faltaba una

¹⁴ Inédito.

¹⁵ Inédito.

¹⁶ Inédito.

¹⁷ Inédito.

¹⁸ TORRES BALBÁS, L.: "Animales de juguete", en *Al-Andalus* XXI (1956), páginas 373-375 y Lám. 16.

comprobación. El ingreso en el MUSEO DE MALLORCA tuvo efecto en 1969 al ser donado por uno de sus halladores. Este ejemplar puede enlazarse con la leona y camellos que se encontraron en 1938 en la calle de Zavellá y que hoy día se conservan en el Museo de Barcelona¹⁹.

Resultados obtenidos

Como resumen de la labor realizada en estos últimos catorce años, considero oportuno destacar el logro de una tipología cerámica, bastante compleja, no sólo en lo referente a cerámicas de tipo suntuario, sino también en lo tocante a cerámica de uso corriente. Con ello tenemos por primera vez en Mallorca un conjunto de materiales que dan a conocer con bastante exactitud la gran variedad de vasijas utilizadas por los musulmanes mallorquines a lo largo de un espacio de tiempo no excesivamente amplio, con lo cual es posible determinar con relativa precisión su evolución cronológica.

Entre los tipos cerámicos he llegado a una clasificación primaria que abarca aproximadamente las siguientes formas:

Cerámica suntuaria decorada. Ataifor: Fuente para servir viandas, con sus variantes de forma que afectan a la estructura de las paredes, forma del labio o reborde alrededor de la boca, y al repie o solero de las piezas. Su cronología abarca desde lo califal importado (ataifor con decoración de Ibira), y los materiales de taifas hasta los ataifores monocromos de época almorávide. Esta cronología queda determinada de acuerdo con los matices diferenciadores tanto formales como decorativos.

Redoma: Botellita de cuerpo esférico y cuello alto, muy estilizado, con una sola asa. Vedrío externo generalmente monocromo. Posiblemente utilizada como esenciero. De momento no puede determinarse una evolución cronológica.

Alcuza: Botella de cuerpo piriforme, sin cuello diferenciado, con pico y asa. De iguales características decorativas que el tipo anterior. Su uso queda indefinido por ahora, así como su matización cronológica. Quizás algunos ejemplares perduran dentro de la tipología cristiana del siglo XIII mallorquín.

Candil: Normalmente el candil de tipo suntuario era metálico, como el ejemplar de doble piquera de la Sociedad Arqueológica Lu-

ROSSELÓ-BORDOY, G.: "Silbatos mallorquines", en *Al-Andalus XXII* (1957), pp. 196-198 y Lám. 12.

¹⁹ ROSSELÓ-BORDOY, G.: "Siurells", en *Boletín C. Of. C. I. y N.* (Palma, 1962), pp. 185-193.

liana, procedente de Onor (Buñola-Mallorca). Sin embargo, un ejemplar de pie alto con decoración en manganeso sobre fondo blanco, procedente del Colegio de Montesión, debe incluirse en este apartado²⁰.

Jarra: Recipiente para contener y almacenar líquidos. Tipo eminentemente popular. Se incluye en este apartado excepcionalmente, ya que ejemplares de Santa Catalina de Sena 6 y 1, con vedrío verde dorado, o bien decoradas con verdugones y esgrafiados, con filtro, estos últimos, son de uso suntuario.

Jarro: Recipiente para escanciar líquidos. Con una sola asa y pico o pitorro. Existen ejemplares decorados con vedrío monocromo o bicolor; otros, con impresiones geométricas, aunque ordinariamente el tipo deba incluirse dentro de la serie de cerámica común.

Jofaina o escudilla: Vedrío monocromo. No muy frecuente. Supongo que su utilización tendría un carácter eminentemente práctico en el servicio de mesa.

Tinaja: Gran ánfora de cuerpo esférico o piriforme con cuello cilíndrico, plenamente diferenciado. Entre los materiales mallorquines no se ha podido localizar ninguno completo. Los fragmentos presentan restos de decoración estampillada, a la manera almohade. El ejemplar más completo, que permite identificar el perfil de la pieza, procede de Santa Catalina de Sena 1, presentando decoración estampillada en el cuerpo y de verdugones vidriados en el cuello.

Cerámica de uso común. Normalmente va sin decorar. En aquellos ejemplares que presentan motivos decorativos éstos se reducen a franjas peinadas, incisas, formando meandros, o a decoración pintada a la almagra: trazos verticales y horizontales, meandros, triángulos y semicírculos son retícula interior. Esporádicamente aparece la decoración pintada al yeso sobre fondo uniforme gris, negro o rojo, reducida a trazos y meandros.

Los principales tipos identificados son los que siguen:

Candil,	cazuela con trípode,
jarra	almirez (con frecuencia vidriados),
jarro,	arcaduz,
olla,	maceta,
marmita,	fogón o anafe,
cazuela,	tapadera,
lebrillo,	tapón (un solo ejemplar vidriado en
orza,	blanco de fondo con rayas a la almagra).

²⁰ ROSSELLÓ-BORDOY, G.: "Hallazgos cerámicos en el Colegio de Montesión" (Palma de Mallorca), en *Al-Andalus* XXIX (Madrid, 1964), p. 331, Fig. 2.

Por otro lado, ha sido importante comprobar cómo en la Isla los ejemplares de importación (el *ataifor* con decoración típica de Ilbira es el elemento más concluyente) son a su vez, imitados en Mallorca, como lo demuestra el alfar de "Ca la Gran Cristiana" localizado en 1969.

Respecto a la evolución cronológica ha sido, por lo general, la decoración la que ha proporcionado las bases de matización. Queda bastante claro en lo concerniente al tipo "ataifor", con su decoración en verde y manganeso sobre fondo blanco, que situamos ya dentro del período de taifas, siguiendo, en cuanto a forma, los modelos califales, buscando su inspiración en elementos decorativos geométricos y vegetales, en un proceso análogo al que se observa en la decoración de yeserías. En cambio, los *ataifores* de época almorávide, monocromos, en tonos verdes o melados, imprimen importantes modificaciones a la forma externa de la fuente. La desaparición de elementos decorativos, propia de un momento de austeridad, es, asimismo, perfectamente explicable.

Desde el punto de vista cronológico hemos obtenido algunas puntualizaciones estudiando el desarrollo evolutivo de la marmitta de borde alto y paredes finas. A lo largo de toda la serie de tipos estudiada, esta evolución ha sido la más concluyente. Merced al análisis del Carbono radioactivo del hogar de "Es Figueral de Son Real"²¹, hemos podido situar dentro de lo califal (960 ± 80), el borde alto, casi recto, de una de estas marmittas. En la sucesión estatigráfica de los Pozos Núms. 1 y 3, de Santa Catalina de Sena, se observó que los bordes altos predominaban en los niveles inferiores, mientras que en las capas superiores el borde se reducía al mínimo, abombándose sus paredes hasta convertirse en una cinta curva en torno a la boca de la marmitta. Con ello y en plan de hipótesis de trabajo —en espera de una nueva confirmación— consideramos que el tipo "A" de marmitta (Fig. 1) corresponde a lo califal y taifas, predominando el tipo "B", en el momento almorávide, y cayendo el tipo "C" dentro de lo almohade. Aunque no se haya ultimado el estudio estadístico de los fragmentos de borde pertenecientes a este tipo de cerámica, parece claro que la proporción de piezas del tipo "B" es muy superior a la del tipo "C", siendo muy escasos los del tipo "A", lo cual es perfectamente coordinable con la realidad histórica de Mallorca, ya que la dominación almohade fue de duración muy limitada respecto a la anterior almorávide.

²¹ ROSSELLÓ-BORDOY, G.; WALDREN, William H.; KOPFER, Steve: "Análisis de Radiocarbono en Mallorca" (Palma, 1967).

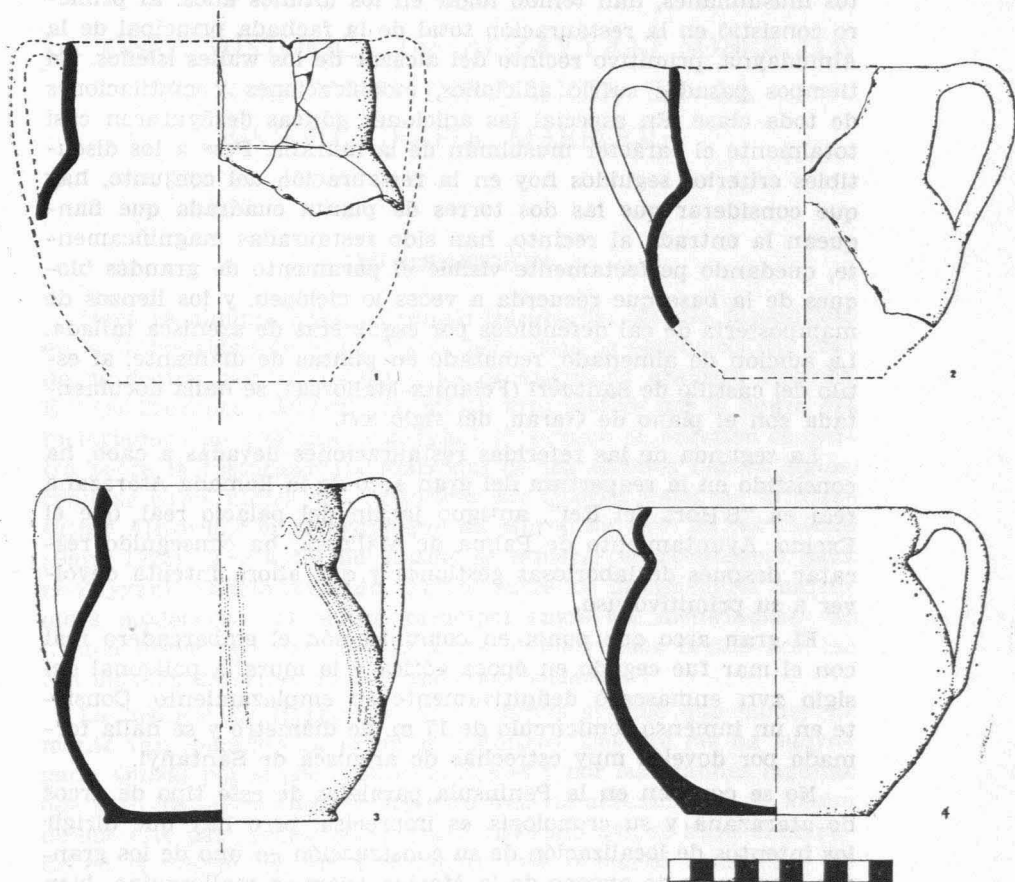


FIGURA 1

Proceso evolutivo de los bordes de la marmite: 1. — Fragmento de Son Real fechado por C 14 en el año 960 con una oscilación de 80 años en más o en menos. 2. — Fragmento de un posible nivel de taifas localizado en "Ca la Gran Cristiana" (Palma). 3. — Marmite de un nivel almorávide de Santa Catalina de Sena. 4. — Marmite de un nivel almohade de Santa Catalina de Sena.

(Dibujos de L. Plantalamor).

Restauraciones arquitectónicas

Dos importantes trabajos de restauración arquitectónica de restos musulmanes, han tenido lugar en los últimos años. El primero consistió en la restauración total de la fachada principal de la Almudayna, primitivo recinto del alcázar de los walíes isleños. En tiempos pasados sufrió adiciones, modificaciones y mutilaciones de toda clase. En especial las adiciones góticas desfiguraron casi totalmente el carácter musulmán de la muralla. Pese a los discutibles criterios seguidos hoy en la restauración del conjunto, hay que considerar que las dos torres de planta cuadrada que flanquean la entrada al recinto, han sido restauradas magníficamente, quedando perfectamente visible el paramento de grandes bloques de la base que recuerda a veces lo ciclópeo, y los lienzos de mampostería de cal defendidos por esquineras de arenisca tallada. La adición de almenado, rematado en puntas de diamante, al estilo del castillo de Santueri (Felanitx-Mallorca), se halla documentada con el plano de Garau, del siglo xvi.

La segunda de las referidas restauraciones llevadas a cabo, ha consistido en la reapertura del gran arco de la llamada Atarazana real en "S'Hort del Rei", antiguo jardín del palacio real, que el Excmo. Ayuntamiento de Palma de Mallorca, ha conseguido rescatar después de laboriosas gestiones y que ahora intenta devolver a su primitivo uso.

El gran arco que ponía en comunicación el embarcadero real con el mar fue cegado en época gótica y la muralla poligonal del siglo xvii enmascaró definitivamente su emplazamiento. Consiste en un inmenso semicírculo de 17 m. de diámetro y se halla formado por dovelas muy estrechas de arenisca de Santañyi.

No se conocen en la Península paralelos de este tipo de arcos de atarazana y su cronología es imprecisa, pero hay que dirigir los intentos de localización de su construcción en uno de los grandes momentos de apogeo de la Marina islámica mallorquina, bien bajo Almanzor (conocida es la intervención de naves mallorquinas en el sitio de Barcelona), bien bajo el momento almorávide de los Banu Ganiya, caracterizado por su intensa actividad marítima que motivó la actuación de los mallorquines en el N. de Africa.

Palma de Mallorca

GUILLERMO ROSSELLÓ-BORDOY